

No soy directora de buró

Amor, dedicación y exigencia han sido los candiles de Aida María Fernández Toledo como directora del círculo infantil Sueños de Martí, de Guayos, durante más de 20 años

Yanela Pérez Rodríguez

Llego hasta su casa, no el espacio donde el escaparate guarda la ropa y en las paredes cuelgan las fotos de los dos hijos y las nietas, sino el lugar decorado por palomas y cisnes de papel maché, títeres, murales con rostros infantiles, el patio interior con su estanque de jicoteas, las batas rosadas...

Al vernos se sorprende: "¡Con fotógrafo y todo!". Vestida con los colores de una abeja, sus pasos recuerdan más la agilidad juvenil que las seis décadas de vida marcadas en el calendario.

Recorre los salones como quien reina; comprueba los procesos, corrige travesuras, acaricia. En este lugar ha germinado su amor inconmensurable hacia cientos de niños desde que reverdecio su vocación un día valiente de 1993.

Le pusieron el nombre de la enfermera que la salvó en aquel parto difícil el 20 de agosto de 1957, Aida María Fernández Toledo, pero el aprecio de los guayenses la renombró como Aídita, la directora del círculo.

¿Reconoce que es muy exigente como directora del círculo Infantil Sueños de Martí?

Es que me gusta que las cosas se hagan bien. Si tú sabes que este reloj va aquí (sostiene el objeto), ¿por qué lo cambias de lugar?, eso es insoportable, ¿no? Les digo a las muchachitas: en mi casa hay telarañas pero aquí no puede haber. Nosotras somos suficientes para sacarlas y que el círculo esté lindo, acogedor, con toda la higiene que se requiere. Mis exigencias están en correspondencia con el Reglamento de Salud.

Yo soy previsor de peligro, aquí no puede haber gotas de agua en el piso porque provocan accidentes; la comida tiene que estar bien elaborada; le pregunto a la educadora si los niños se lavaron los dientes y lo compruebo, si el cepillo está seco entonces no se han aseado. A las educadoras jóvenes hay que enseñarlas, para evitar las mordidas el niño tiene que estar en actividad y bajo supervisión.

EL MAGISTERIO COMO HERENCIA

De la madre aprendió el amor por la enseñanza; quizás por acompañarla a impartir clases para adultos Aida se nutrió de la disposición para ejercer en disímiles circunstancias y hacerlo bien. La resistencia la recibió del padre campesino, quien devino artillero después de 1959.



"Lo más fructífero es tratar que a las educadoras y auxiliares se les desborde la maternidad", asegura Aida. /Foto: Vicente Brito

"Tuve una infancia muy feliz, mi mamá y mi abuela me cosían muchas muñecas de trapo, esas eran mis alumnas porque me encantaba jugar a las maestras, mi papá me hizo hasta una de madera".

Luego de cursar la secundaria en el Internado Especial de Banao, comenzó a estudiar en la Escuela para Educadoras de Círculos Infantiles en Santa Clara; el camino hacia el magisterio parecía recto...

"No sé por qué dejé esa escuela, creo que por inmadurez, allí cumplí los 15 años, también tenía deseos de trabajar. Por entonces Guayos era municipio y mi mamá enseguida me matriculó en un Curso de Maestros Emergentes, por la mañana hacía prácticas en la escuela Otto Parellada y por la tarde estudiaba.

"Después impartí clases en la escuela Francisco Espinosa —hoy 21 de Diciembre—, tenía un aula de primer grado, y al mismo tiempo era guía base. Recibía la superación los sábados en Cabaiguán en el Instituto de Perfeccionamiento Educacional y nunca he dejado de superarme; hace casi 10 años obtuve el título de máster en Ciencias de la Educación".

Entre 1980 y 1993 se desempeñó como subdirectora y directora de centros educativos distintos y metodóloga de Educación Laboral, ¿qué le aportó profesionalmente aquella etapa?

Aceptaba la tarea que fuera necesaria, pues era joven y no tenía hijos. Para aprender a evaluar las clases de los maestros fue fundamental la autopreparación, estudiaba y leía mucho, aún lo hago, para repasar los reglamentos. El colectivo de Otto Parellada era maravilloso, aquello caminaba solo porque trabajábamos bien.

Al asumir la dirección del círculo se enfrentaba a una enseñanza que desconocía y al período especial.

Tuvimos que estudiar mucho Onaisy Ferrer y yo, ella era la subdirectora que yo había solicitado. Esta enseñanza es diferente a la Primaria, en el círculo infantil formamos capacidades, habilidades y hábitos, hay personas que piensan que es solo cuidar los niños. El comienzo fue duro, nos aprendimos el reglamento de la institución y los programas de cada año de vida.

Cocinar con leña es algo que no he podido olvidar de aquellos años, salíamos a buscar palos por los alrededores, pero logramos que el círculo no cerrara y los niños se bañaban con agua tibia, la cocinera que teníamos venía de Tres Palmas todos los días, incluso hacía jabón con nata de leche para lavar los pañales.

UNA HISTORIA DE AMOR

Como quien toma un infante de la mano y lo educa hasta convertirlo en un ser humano

especial, así Aida trajo hasta los estantes rodeados de muñecos los reconocimientos que distinguieron a Sueños de Martí como vanguardia municipal y provincial.

¿Cómo sobrellevó la crianza de los hijos y una responsabilidad laboral tan grande al mismo tiempo?

Nunca descuidé a mis hijos, ni me dieron guerra, ellos tampoco me han reprochado el tiempo que le he dedicado al círculo, al contrario. A veces no tengo tiempo ni para ver a mis nietas; en realidad hago muy poca vida social porque llego muy temprano y me voy después de las seis y media.

¿Qué hace para sembrar en el colectivo la dedicación?

"Lo más fructífero es tratar que a las educadoras y auxiliares se les desborde la maternidad. Les digo: hazte la idea de que ese que está ahí es tu nené, lo que no te gustaría que le hicieran al tuyo no se lo puedes hacer. Que no los dejen llorando en una esquina, que insistan en el almuerzo antes de quitarles la bandeja, y que les den amor; uno enseña con el ejemplo, por eso también los mimo, si un niño hace algo incorrecto lo regaño, pero después le doy besitos.

"Yo no soy directora de buró, el papeleo es para el tiempo extra, porque hay que priorizar las visitas de control y ayuda metodológica a salones".

Quizás por esos hilos mágicos de la vida, de tanto amar el magisterio Aida vive desde hace muchos años en un aula convertida en hogar. Apasionada y expresiva, parece incansable. Quien la escucha se deja convencer con sus respuestas: "Nunca me siento mal". Sin embargo, un día del 2014 los tropiezos se alinearon y ella abrió la puerta para jubilarse.

"Después que me retiré me pidieron que atendiera el programa Educa a tu hijo en Guayos y como me sentía útil acepté, ese trabajo es muy lindo porque a él se vinculan la familia y la comunidad".

Como la protagonista de una historia de amor, regresó a dirigir Sueños de Martí en el 2016.

Me dolía que se perdiera lo que habíamos logrado, cuando los padres dejan a sus hijos aquí mi mayor felicidad es que se vayan confiados. Creo que cuando nací mi mamá dijo con una varita mágica: "Esta va a ser maestra".

Carteros estrenan bicicletas

Los más de 100 nuevos ciclos mejoran la rapidez y calidad del servicio postal

José Luis Camellón Álvarez

Más de un centenar de bicicletas fueron asignadas a los carteros espirituanos, respaldo que coloca a la entidad de Correos en mejores condiciones para satisfacer el servicio integral que brinda a los usuarios estatales y particulares de la provincia, comoquiera que la movilidad de esos repartidores constituía uno de los frenos a la hora de lograr rapidez y calidad en el trabajo postal.

Yuneisy Pérez Hernández, especialista principal de la Empresa de Correos Sancti Spiritus, comentó a *Escambray* que la entrega benefició a la totalidad de los carteros en

funciones en la provincia y se considera la más completa de los últimos tiempos si se tiene en cuenta que los medios de transporte ensamblados en la fábrica Minerva, en Villa Clara, vinieron acompañados de tres cestos, accesorios muy útiles para esa labor.

Agregó la funcionaria que el anterior reparto masivo de bicicletas data del 2011 y entre las roturas, carencias de piezas y gomas, el servicio postal perdió agilidad, sobre todo en la cabecera provincial, donde existe la mayor concentración de clientes.

Liliam Brito Aparicio, especialista en Comunicación institucional y atención al cliente, declaró que, además de las mejores condicio-

nes laborales que tiene ahora el cartero, en las primeras semanas de trabajo con los nuevos ciclos los servicios a domicilio se muestran superiores.

"Nos toca exigir a las unidades y fortalecer la parte organizativa para que se haga el trabajo con la mayor eficiencia, también buscar el incremento del servicio porque, por ejemplo, hoy todos los giros que llegan no se llevan a domicilio, distribuimos las facturas telefónicas, pero cobramos pocas y estamos en condiciones de transformar esos resultados", manifestó Darlys Álvarez Navarro, directora general de la empresa.

Entre las funciones del cartero figuran la distribución de la prensa,



Los nuevos ciclos disponen de hasta tres cestos para el traslado de la mercancía. Foto: Vicente Brito

cartas, bultos postales, giros, avisos de telegramas, facturas telefónicas, el pago de la Seguridad Social y también el cobro de muchas de esas prestacio-

nes, todo ello en las zonas y colindancias que cubren como parte de su necesaria labor a pesar de los adelantos en materia de comunicación.